

EL DIARIO DE ORIHUELA

PERIODICO DE NOTICIAS E INTERESES MATERIALES

AÑO VI.

NUMERO 1372

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Orihuela: un mes. 2 peseta.
Fuera: trimestre. 3'50.

MARTES 24 DE MARZO DE 1891

ADMINISTRACION, SANTACRUZ 2.

Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pagos adelantados.

Guanos

Depósito casa de D. Juan Lopez Gonzalez.
CORREDERA 24.

EL DIARIO DE ORIHUELA

La Semana Santa.

La Religion, además de hacer feliz al hombre, llena de poesía su vida. ¡Amar y creer! ¿qué mayor poesía? He aquí por que nos atraen tanto aquellas dulces inspiraciones religiosas que recibidas en la infancia de labios de una madre y de un maestro, se desarrollaron más tarde, afianzadas en la experiencia, en los verdaderos principios de una convicción bien arraigada, en las especulaciones del saber. ¿Qué hombre preciado de discípulo de Jesús, no ve con infantil ategria, reproducirse anualmente esas suntuosas solemnidades, hermosas fases de una Religion que ha ennoblecido al hombre y regenerado á las naciones?

En medio del tedio de una existencia falaz, vuélvense siempre los ojos con placer hacia aquella florida primavera de la infancia en que el niño á cualquier objeto presentaba su exuberancia de vida, su ardorosa fantasía, su energía impresionable, su ávido corazón, su ser virgen, su alma de fuego y su sensibilidad angelical. Si le hablaban de María, Madre del Niño Jesús, Rey de los Querubines, de los coros angélicos, veladores de la inocencia, veía estas bellas imágenes aparecerse en sueños, sonreírle en los altares, acariciarle y habitar con él. Por la pascua de Navidad iba á Belen con los pastores, adoraba al Dios Niño reclinado en el pesebre, y representándose todos los objetos con una lucidez seductora, contemplaba al vivo el suave perfil de la esclarecida hija de Israel, el noble semblante del Patriarca su esposo, los mansos bueyes dando calor al eterno Niño. Llega la Semana Santa: veisle apesadumado, cual si presintiera una gran catástrofe ó una novedad extraordinaria. Y por cierto algo acontece: los trabajos cesan, las gentes acuden al templo enlutadas y cabizbajas. Entra nuestro niño en la iglesia, y ve los altares cubiertos de negro, llenos de luces, símbolos de muerte: un pueblo que corre á humillarse al pié de la Cruz derramando compungido lágrimas de amargura y contrición; sale á la calle y una comitiva lúgubre le ofrece tétricos emblemas, cuadros en que se figura una lastimosa tragedia; doquiera amargura y desolación. ¡Suenan agudos clarines ó patéticos cantares! Esta Iglesia que llora á Jesús en el monumento. ¡Oyese un horrible fragor! Es el oficio de las tinieblas. ¡Sí, Jesús ha muerto! Ved al niño impresionado con qué sentimiento le besa en la Cruz, le contempla en el Sepulcro ó le compadece en los diferentes pasos de su Pasión; vedle como considera los acerbísimos dolores de ese Dios muerto por el hombre, y los de su Madre Santísima que la llenan de amargura; como les ama y admira aun antes de poderles conocer.

En efecto, aunque todas las fiestas cris-

tianas rebosan poesía, ninguna ofrece el carácter de las de Semana Santa. Vanamente la sofistería inventa errores y el mundo nos desvanece con sus seducciones; al llegar el día de los recuerdos de la Redención, pocos resisten á la elocuencia de aquellas pompas, de aquellos símbolos que la Iglesia ofrece vestida de luto, despojados sus altares, mostrando doquiera un emblema aterrador, la Cruz; abriendo sus brazos en el vacío.

Por qué el corazón se oprime al contemplarla? ¡Ah! Es que la Cruz contiene una gran revelación. Signo á la vez de esperanza y de amenaza, ejerce una influencia poderosa, bastante no solo á convertir á los hombres, sino á trastornar los imperios. Pues la Cruz ha mudado la faz del mundo, alzándose por encima de todas las coronas, extendiendo sus brazos de un ótro confin del globo. ¿Quién venció, en efecto, á los poderosos de Roma sino la Cruz? ¿Quién confundió la sabiduría de Grecia sino la ciencia de la Cruz? En los siglos bárbaros se vio también deponer su ferocidad las hordas del Norte ante el poderoso talismán de la Cruz. El heroico misionero penetra en el fondo de las montañas de América, y en los abrasados arenales del Africa, para anunciar la Cruz á los hombres degradados que encuentra y cuyas costumbres regula, y á quienes saca de su embrutecimiento con el poder de la Cruz. La Cruz resume toda la economía del Cristianismo y toda la historia de la Religion. A un tiempo instrumento del Suplicio de Jesús y enseña de su triunfo, nos dice que la ignominia entre los hombres es la gloria ante Dios, pues morir para el mundo es vivir para el Cielo. Por eso un emblema ignominioso se ha transformado en manos de la Iglesia en árbol que produce flores y frutos; por eso la Cruz descuello y se multiplica en el variado ceremonial de estos días tan colmados de santidad misteriosa.

Ayer y hoy no ofrecen á la consideración de los fieles ninguna curiosidad notable, pero mañana empieza el gran luto y la tristeza de la Iglesia, como preparación á los misterios solemnes del Cristianismo, que se ha de representar en los tres días siguientes. Ya en la tarde de mañana empiezan las tinieblas, las tristes lamen taciones de Jeremías y el magnífico salmo *Miserere mei*. Pero cuando la Iglesia en las solemnidades de Semana Santa se presenta en toda la extensión de su profundo dolor, es en el Jueves y Viernes Santos.

La solemne y conmovedora ceremonia conocida con el nombre de *Mandato* que se verifica el Jueves Santo, toma su origen de una acción sublime, como todas las de la vida del Salvador. La víspera de su muerte, lavó los pies de los apóstoles, sin excluir al mismo que le vendía; y al terminar les dijo: «Nuevo mandato os doy, amaos los unos á los otros como Yo os he amado». Por esta causa, y en recuerdo de la prescripción del Hijo de Dios, ha conservado la ceremonia el nombre de *Mandato*.

El Jueves Santo es el día propio de la fiesta del Amor por excelencia, por la cual se nos recuerda el misterio de aquel bondadosísimo Señor, que habiendo toda su

vida deseado con vehemente anhelo comer su última Pascua con los hombres, no paró hasta consumir su divino sacrificio con la institución de la Eucaristía. Aquella tarde sentado á la mesa con sus doce discípulos «tomó Jesús el pan, y lo bendijo; y lo partió, y lo dió á sus discípulos, diciendo: Tomad, y comed: «Este es mi cuerpo». —Y tomando el caliz, dió gracias, y se lo dió diciendo: Bebed de este todos. Porque esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por vosotros. ¡Qué prodigio! ¡Qué maravilla! ¡Qué rasgo tan magnífico de la divina bondad!

¿Y qué institución hay más grandiosa, que misterio más adorable en la Religion de Jesús que el del Sacramento de la Eucaristía, donde el amor del Redentor dejó la demostración más expresiva que podía hacernos de su infinita ternura y bondad para con nosotros, y el cumplimiento como por excelencia de su palabra, cuando bajo el emblema de la sabiduría dijo que sus delicias eran habitar con los hombres? En sus iglesias es la víctima de nuestros sacrificios; el objeto de nuestras adoraciones, y el mantenimiento ó comida de nuestras almas; en los pueblos y ciudades es la gloria de nuestras fiestas, para las cuales, partiendo con la tierra su trono, desciende y camina en pompa al frente de su pueblo; en el techo del dolor se constituye nuestro único consuelo, y viene á buscarnos y fortalecernos para el acerbo trance de la muerte.

Más, ¿por qué llevados de tan grandes recuerdos nos olvidamos de los padecimientos de Jesús? Volvamos nuestra vista á aquella ciudad que existe en el centro de la parte mayor del mundo, á Jerusalem, cuyas piedras, manchadas con sangre y oponiéndose á la marcha del tiempo, vivirán eternas en las generaciones sucesivas, y recordemos al pueblo judío, pidiendo á voces la vida del que había sido enviado por el Padre para purificar y salvar á los mismos que querían crucificarle. Y sin embargo, así está escrito. El crimen se consuma: el coro de ángeles aparta su vista de la cima del Gólgota, donde se ven clavadas las omnipotentes Manos y los santos y adorados Piés del Salvador; en su sagrada Cabeza una corona de agudas y penetrantes espinas y todo su sacratísimo Cuerpo hecho una llaga, brotando sangre con tanta abundancia que corría hasta bañar la tierra.

Al pié de la Cruz, se ve un rostro de una belleza purísima, que surcan las lágrimas del sentimiento más intenso que pueden destrozar el corazón. Aquella Señora, riquísimo tesoro de amor y de pureza, de ternura y de santa resignación, Madre del Salvador, llora, y en medio de su llanto, pide perdón para los verdugos de su Hijo... ¡Oh! caridad inmensa!

En verdad que tanta bondad abisma. ¡Venid aquí libre-pensadores, materialistas, ateos, impios de nuestro siglo, contemplad este cuadro! Solo la simple enunciación de este acontecimiento supremo, que en el Monte Calvario fijó á un tiempo el sepulcro del mundo antiguo y la cuna de la era de la fé y de civilización, basta para que, humillada la razón, reconozca y admire la causa de escena tan tétrica y

esa omnipotencia sublime negada en vano por vuestra extraviada imaginación.

Mi pobre y limitado entendimiento abismado al recordar la Redención olvidó por un momento al Salvador. ¡Ay! No apartemos la vista de esa montaña donde un afrentoso patíbulo resplandece con luz eterna de clemencia y de vida, en donde agonizaba el Hijo del Eterno. Su figura, pálida y triste, tenía esa calma y belleza conmovedoras que son como la recompensa de la resignación y del martirio.

El cielo, cubierto de negras y espesas nubes, parecía querer ocultar el mundo en los pliegues de un velo fúnebre, y evitar el espectáculo de una agonía empapada de lágrimas. Parece que aterrado el sol, quiso huir de cuádro tan horrible, y apagando su inmensa lumbrera se sumió en las tinieblas más profundas, cuyo milagroso eclipse observó en la ciudad de Heliópolis el filósofo San Dionisio Areopagita, y asombrado de aquel raro fenómeno exclamó: «O el Dios de la naturaleza padece ó la maquina del mundo se disuelve»; oíanse en los aires como gritos de combatientes mezclados con el estrépito del rayo, cuyo surco de fuego venía por intervalos de las profundidades del firmamento entreabierto, á iluminar la montaña con una viva y amarillenta claridad; la tierra, como abrumada bajo el peso del crimen de los hombres, tembló sobre sus ejes: los rios abandonando su cauce, retrocedieron contra sus corrientes; el polvo de las tumbas se animó, y quebradas las losas sepulcrales, los muertos levantaron la cabeza para presenciar horrorizados el crimen de las generaciones que le sucedieron; el velo del templo se rasgó en dos partes... Los judíos, llenos de terror, se preguntaban: «¿Será este, pues, el Hijo de Dios?»

El Criador y Redentor nuestro en medio del trastorno de la naturaleza, de tantos dolores é ingratiitudes de los hombres, olvidado de todo y atendiendo á quien era, dijo aquellas Siete Palabras tan llenas de misterios; ruega por los mismos que le crucificaron; perdona al Ladrón que estaba á su derecha, prometiéndole que luego sería con Él en el Paraíso, para animarnos á todos á la contricción, ofreciéndonos su clemencia; nos dá á todos los cristianos á María Santísima por Madre; quejase de los malos que no querían ó no querían aprovecharse de su Pasión, y portoso dijo: *¡Sed tengo!* y sus verdugos le acercan vinagre y hiel para calmarla, ¡Insensatos! no comprendisteis ni comprender podíais todo el dolor y amor á un tiempo de esas Palabras! Jesús tiene *Sed*, pero sed de amor... sed de que ningún hombre se condene y de que todos sean salvos y... acercan á sus divinos labios una esponja con hiel y vinagre.

Aquel dolor divino toca á su término, y por eso dice: ¡Acabada está ya la obra de la Redención humana! Ya He cumplido todo lo que convenia para la salvación y la salud de los hombres; si quieren entrar en el Cielo ya les he enseñado el camino y abierto la puerta con tanto trabajo. Y así, «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu», voz poderosa, la última, la suprema, que se escapa de su pecho destruido, última solemne plegaria por la hu-

manidad; é in clinando su soberana cabeza, dió su espíritu al Padre, como nos dice el Evangelio.

José María de Santiago de la Graña.

LAS EFIGIES

Como de interés actual, creemos oportuno reproducir a continuación la relación de las imágenes que se sacan en procesión en la de Viernes Santo por la mañana y el nombre de los artistas que las esculpieron, cuya relación insertó nuestro colega "El Seguirán" en su número 15, tomado de un notable artículo escrito por D. Agustín María Gisbert.

1.º El Divino Maestro sentado cabe un olivo junto al pozo de Sichar conversando con la pecadora de Samaria. Son esculturas de D. Santiago Beglieto, concluidas en Murcia año 1833. Patronato del Sr. Paredes y familia.

2.º La Cena.—Esculturas de D. José Pérez, en Valencia, en 1851. Patronato de la V. O. T.

3.º El Salvador del mundo lavando los pies al príncipe de los apóstoles. Esculturas muy notables de D. Francisco Zarcillo Alcaráz, nacido en Murcia en 1707 y que murió en dicha ciudad en 1781. Patronato de la Congregación de Ntra. Sra. del Pilar.

4.º La Oración en el huerto de las olivas.—Esculturas de Baglieto Patronato de la V. O. T.

5.º El Prendimiento, de Zarcillo, ó acaso su padre D. Nicolás, excepto las figuras de los sayones que son de autor justamente desconocido. Patronato de la Congregación de Ntra. Sra. del Pilar.

6.º La Negación de S. Pedro.—Las estatuas de este paso son de autor desconocido y muy antigua fecha. Patronato de D. Esteban Esquer y Truque.

7.º El Arrepentimiento.—Efigie de un mérito indisputable, que se atribuye al mencionado D. Francisco Zarcillo Alcaráz y es una de las mejores obras que pueden haber salido de las manos de este artista. Ejerció el Patronato la Sra. doña Cirila Escoubet y Ferrandiz; hoy sus herederos.

8.º Jesús atado a la columna.—La imagen de Jesús es obra del valenciano D. José Puchol que floreció en las últi-

mas décadas del siglo próximo pasado; las estatuas de los verdugos son del referido Baglieto en 1884. Patronato de la Sra. Doña Dolores Ameza de Bonafós.

9.º El Ecce-Homo.—De Zarcillo ó de su padre D. Nicolás. Patronato de la Señora Doña María Hernández de Muñoz y hermanas.

10.º La Caída.—La venerable imagen de Jesús muy antigua y de autor desconocido. Las estatuas del cirineo, del verdugo y del guerrero, son obra de D. Felipe Farinés, de Valencia en 1859. Patronato de la Sra. Doña Concepción Megía de Rebagliato.

11.º La Verónica.—Efigie muy antigua, reformada por Baglieto. Patronato de la V. O. T.

12.º Jesús Nazareno.—Se ignora el nombre de su eminente autor. Es una imagen de grandísimo mérito y cuenta la piadosa tradición que su autor, oyó al terminarla, una voz misteriosa que le dijo: "Tanto me miraste que tan bien me retrataste." Patronato de la V. O. T.

13.º La Dolorosa y San Juan Evangelista.—Originales de Baglieto año 1841. Patronato de los herederos del Sr. D. Juan Carrió Aledo.

14.º La Agonía.—Obra notable de D. Francisco Zarcillo Alcaráz. Patronato de la V. O. T.

15.º El Descendimiento.—Esculturas de Farinés en 1859. Patronato del Sr. Marqués de Arneva.

SUETOS Y NOTICIAS

Esta noche a las ocho de la misma tendrá lugar la primera procesión conduciéndose el paso de «Jesús de la Caída» desde la iglesia de San Gregorio al santuario de Monserrate.

Mañana tarde a las cinco si no lo impidiese el tiempo, serán conducidas las imágenes existentes en la iglesia de San Francisco a la de Monserrate.

En la noche, a las primeras oraciones serán conducidas desde la Catedral al Loreto las venerandas imágenes «El Sepulcro» y «La Soledad».

A las nueve saldrá de la ermita de la Cruz la procesión en que figuran los pasos «El Lavatorio», «El Arrepentimiento», «El Prendimiento» y «El Ecce-Homo».

El jueves asistirá el Excmo. Ayuntamiento a la Santa Iglesia Catedral.

Para el día 1.º del próximo Abril a las doce de la mañana está convocada la Excmo. Diputación provincial.

En la ciudad de Elche siguen presentándose algunos casos de grippe y difteria, si bien la mortalidad no pasa de su nivel ordinario.

En Barcelona ha desembarcado el vapor «Palma», un enorme tiburón que sin la tripa pesaba 500 kilogramos.

Colocado dicho cetáceo sobre un carro de los que hacen el servicio del muelle tocaba el hocico la cola del caballo y por el otro extremo colgaba mas de un metro.

Segun cálculos, con las máquinas que van a colocarse en las rozas de Herrerías, se extraerán: 600 quintales de agua por segundo.

En la madrugada de hoy ha sido aprehendido y decomisado un carro con trece cajas de petróleo que había entrado fraudulentamente por la puerta de Capuehinos.

El guarda ha sido depuesto.

El Sr. Pérez Escrich ha escrito una cariñosa carta a nuestro querido amigo Sr. Lopez Durana en la que después de hacer un cumplido elogio de este hermoso país, promete visitarnos nuevamente en breve plazo.

En la junta celebrada el domingo por la Directiva de la Cooperativa se acordó requerir judicialmente al pago a todos los deudores a la sociedad y dar de baja con arreglo al artíenlo 7.º a todos los socios que adenden más de cuatro cuotas.

La recaudación se está llevando a efecto en casa del tesorero D. Vicente Lopez, calle Mayor, donde podrán abonar sus cuotas los socios.

Ha sido designado por el Excmo. Ayuntamiento para caballero porta-estandarte en la procesión del Santo Entierro, el Excmo. Sr. Conde de Chele.

Conducirán la imagen de la Soledad como militares los Sres. D. Adolfo Lizon, D. Benito Carrero, D. Pedro Llorente y D. Antonio Ortega. Como abogados D. Vicente García, D. Rafael Payá, D. Pedro Pourtau-penne y D. Vicente Turon.

ULTIMA HORA

Los periódicos de Madrid recibidos en el mixto de esta mañana dan la desagradable noticia de que el Sr. Capdepon padece una bronquitis, que en los primeros mo-

mentos se presentó con caracteres alarmantes.

Telegramas particulares recibidos posteriormente anuncian la mejoría del Sr. Capdepon y manifiestan que no es pulmonía su padecimiento.

De todo corazón pedimos al Antísimo dé la salud al hijo ilustre de Orihuela.

Servicio telegrafico particular

EL DIARIO DE ORIHUELA

Madrid 24.—(10:40 m.)

Hoy constituiráse Congreso. Círculos políticos coméntase no asistir Cánovas a las Cámaras. Capdepon enfermo.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos de mañana: La Anunciación de Nuestra Señora y Encarnación del Hijo de Dios.

CULTOS

En la Santa Iglesia Catedral a las cuatro de la tarde el oficio de Maitines, Lamentaciones y Miserere de Barrera a toda orquesta.

JUEVES SANTO

En la misma Santa Iglesia Catedral. A las siete y media darán principio los Divinos Oficios, cantándose los salmos correspondientes de prima, tercia, sexta y nona. Oficiará de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo, procediéndose después a la consagración de los Santos Oleos y ceremonia del Lavatorio.

Por la tarde a las dos sermones del Mandato que predicará el Sr. D. Francisco Corrau, canónigo magistral y a las cuatro el oficio de Maitines, Lamentaciones y Miserere a toda orquesta.

Por la noche a las ocho sermones de Pasión a cargo de D. José Riera, beneficiado de dicha Santa Iglesia Catedral.

En Santas Justa y Rufina.—Por la mañana a las ocho, los Divinos Oficios.

Por la noche a las ocho sermones de Pasión, a cargo de D. Vicente Ros.

En Santiago.—Por la mañana a las ocho los Divinos Oficios.

Por la noche a las ocho sermones de Pasión, a cargo de D. Antonio Lafuente, vicario de dicha parroquia.

En los demás templos los oficios de estos días.

Imprenta de Cornelio Payá, Feria 37.

SOCIEDAD GENERAL DE PRÉSTAMOS

CASA ESTABLECIDA EN MADRID EN 1886.

Colocacion de capitales con grandes beneficios

Esta Casa presta en grandes y pequeñas partidas sobre fincas, solares, mobiliarios, sueldos, alhajas, papeletas del Monte de Piedad y toda garantía que convenga.

INTERESA A TODO EL MUNDO ESTE ANUNCIO

Esta Sociedad admite cantidades en depósito y cuenta corriente desde 500 pesetas en adelante, y abona por las mismas los intereses que van a continuación:

En cuenta corriente a la vista.	el 3 por 100 anual.
Idem depósito, a plazo de medio año.	el 8 por 100 id.
Idem id. id. de un año.	el 10 por 100 id.
Idem id. id. de dos años.	el 12 por 100 id.
Idem id. id. de tres años.	el 15 por 100 id.

Para las cuentas corrientes damos libros talonarios como en el Banco de España.

A bonamos los intereses por meses ó trimestres; a voluntad del interesado.

A los de provincias remitimos sus intereses en letras de fácil cobro, siendo el quebranto del giro de cuenta de la Sociedad.

Para hacer sus imposiciones los de fuera de Madrid, basta con que giren contra el Banco de España ú otra casa de Banca, y a nuestra orden, remitiendo la Sociedad a vuelta de correo los documentos correspondientes.

Admitimos tambien cantidades a renta vitalicia a interés convencional.

GARANTÍA: Capital siete veces mayor que las imposiciones existentes, y éstas van en aumento por el interés crecido que dejan los préstamos que hace esta Sociedad, tanto con su capital como con el de las imposiciones.

PARA MÁS DETALLES, PÍDANSE CATÁLOGOS AL DIRECTOR ESPOZ Y MINA, 6 DUPLICADO, PRINCIPAL—TELÉFONO 812—MADRID.